

RECENSIONES

RESEÑAS

THEOPHILUS OF EDESSA, *Astrological Works. Labors Concerning Military Inceptions, On Cosmic Inceptions, Apotelesmatics, On Various Inceptions. The Arabic passages.* Translated by EDUARDO J. GRAMAGLIA. Edited with an introduction by BENJAMIN N. DYKES, Minneapolis, Minnesota, The Cazimi Press, 2017, VIII+334 pp. [ISBN: 978-1-934586-45-7]*.

La importancia del astrólogo bizantino, pero que desarrolló su actividad en Persia, al servicio de varios califas, Teófilo de Edessa (c. 695-785 d.C.) merecía una monografía seria y rigurosa que hiciera asequible al público interesado por la historia de la astrología algunas de sus obras transmitidas en griego y en árabe. Aunque se trata de una traducción inglesa de las obras del astrólogo bizantino, ese es el objetivo principal de este libro; y cubre de forma holgada las expectativas abiertas por el título. Eduardo Gramaglia, que prepara su Tesis Doctoral sobre este autor cristiano en la Universidad de Córdoba (Argentina) ya nos es conocido por su traducción al inglés del libro III de los *Apotelesmatica* de Hefestión (Hephaistion of Thebes, *Apotelesmatics: Book III: On Inceptions*, trans. Eduardo J. Gramaglia, ed. Benjamin N. Dykes, Cazimi Press, Minneapolis, MN, 2013), por otra del tratado de Pablo de Alejandría en una revista de astrología de Barcelona, y por un estudio en español de astrología helenística (*Astrología Hermética. Recobrando el sistema helenístico*, Buenos Aires, Kier, 2006) para divulgación entre estudiantes y astrólogos modernos. En cuanto a Benjamin N. Dykes, Doctor en Filosofía por la Universidad de Illinois, enseña filosofía medieval y está especialmente centrado en la astrología latina y árabe; cuenta en su haber con traducciones al inglés de diversos tratados astrológicos de Guido Bonatti, de Sahl B. Bishr, Abū Maʿšār, y de la versión árabe de Doroteo Sidonio que realizara ʿUmar al-Tabarī.

El libro, cuyo tema central son, como hemos dicho, las traducciones de las obras de Teófilo de Edessa referidas en el título, se abre con una larga introducción de Dykes (pp. 1-48) de gran

* Esta reseña (elaborada en el marco del Grupo de Investigación HUM 312 de la J.A.) forma parte del Proyecto I+D dirigido por el Prof. Raúl Caballero-Sánchez y financiado por el Gobierno español, *Astronomía y Astrología en la Antigüedad Tardía: Edición Crítica, Traducción Castellana y Exégesis del «Comentario anónimo al 'Tetrabiblos' de Tolomeo»* (Ref. FFI 2016-79798-P, del MINECO).

interés para los estudiosos de la historia de la astrología antigua y medieval. Comienza con detalles sobre la formación y actividad de Teófilo como astrólogo en las cortes de los Omeyas en Damasco y de los Abásidas en Bagdad, y destaca de manera especial la influencia en él del texto de Doroteo Sidonio al que el autor de esta Introducción se refiere en adelante citando su propia traducción (2017) del traductor árabe y no la teubneriana (1978) de Pingree, con la que difiere en el orden de algunos capítulos. Dyke aborda, con algunos reparos deontológicos por su desacuerdo con el método de trabajo de Pingree hacia el que no deja de evidenciar el respeto propio de una autoridad de su talla, una interesante cuestión sobre el significado de Teófilo para la historia de la astrología: su papel como puente o no entre la astrología antigua y la medieval; a ello intenta dar respuesta (a mi juicio de manera razonable) en las cuarenta páginas de que consta su introducción. Con ese fin, y tras una breve relación de las obras cuya traducción inglesa conforman el volumen, estructura ésta en siete Secciones.

En la primera (“Section 1. Life and works”, pp. 2-19) aborda directamente el problema y, aun reconociendo los méritos de David Pingree (1933-2005) por haber hecho accesibles a la comunidad científica tantos textos astrológicos, hace una interesante y, hay que decirlo, también valiente reflexión crítica sobre las deficiencias metodológicas del prestigioso filólogo e historiador (véase una relación de sus contradicciones e inconsistencias en p. 4), al menos en lo que concierne a la figura e importancia de Teófilo de Edesa.

Por lo que se refiere a las fuentes, entre las obras de las que, según Dykes, verosímilmente pudo disponer Teófilo, se cuenta el *Almagesto*, las *Tablas manuales* y el *Tetrabiblos* de Tolomeo, el poema de Doroteo en una versión árabe en prosa, el *Compendium* de Retorio, la *Antología* de Valente, alguna versión de la fuente de Firmico Materno, algunos textos órficos y los *Apotelesmatica* de Hefestión.

En la segunda parte (“Section 2: The works in this book”, pp. 19-36), Dykes resume el contenido, significado y fuentes de cada una de las obras objeto de esta traducción: 1) *Laboris Concerning Military Inceptions* (pp. 19-20), un tratado del que se subraya su contexto histórico, la novedad del tema, su escasa influencia en la astrología árabe, limitada a algunas referencias en las obras de Sahl, *On Questions* y *On Times*, así como las fuentes, especialmente Doroteo (la traducción de esta obra ocupa las páginas 49-122 del libro). 2) *Collection on Cosmic Inceptions* (pp. 21-25), sobre astrología mundial y una obra para la que Dykes señala como fuente, además de Doroteo, a Nequepso (y tal vez Petosiris), al menos para la doctrina de las ‘suertes’, núcleo central de esta obra. También aquí Dykes nos llama la atención sobre alusiones históricas (como la referencia a Bagdad, en cap. 1.7-8, a propósito del punto cero Aries, que permite datar la obra con posterioridad a 762 d.C., fecha de su fundación) y sobre la mayor influencia de la obra, utilizada por Ibn Khaldun (la traducción de esta obra puede leerse en las páginas 123-148 del libro). 3) *Apotelesmatics* (pp. 25-29), que debe su nombre a Pingree, es un tratado de contenido diverso, basado en Tolomeo y Retorio, en cuya primera parte Teófilo hace reflexiones amplias de carácter teológico y cosmológico y del que Dykes destaca el capítulo 18, dedicado a los *paranatéllonta*, en cuya descripción Teófilo depende de Retorio (en p. 26 el lector puede ver

un esquema claro de las dependencias de los principales autores tardíos y medievales a propósito de este tópico). Es muy interesante la discusión que Dykes dedica a los cálculos de Teófilo, basados en Retorio (del que, según él, tiene un conocimiento temprano) y no en Tolomeo y su importancia para la datación del compilador griego, para la que se propone el tránsito del siglo V al siglo VI y no el siglo VII como defendía Pingree (la traducción de esta obra corresponde a las páginas 149-217 del libro). 4) *On Various Inceptions* (pp. 29-33). De esta obra Dykes subraya su carácter desorganizado y que, aunque basada en Doroteo, tiene un alto componente de aplicación personal en interés del propio Teófilo. En cuanto a las fuentes, además de Doroteo, hay partes que dependen de Tolomeo y Demetrio. Además, detalles lingüísticos del cap. 9.8, 1-2 y otros usos sintácticos propios del árabe permiten suponer que el manuscrito griego que contenía la obra procedía de un intermediario árabe, a su vez traducción del griego de Teófilo (Dykes dedica el apéndice A, [Arabic Passages of Theophilus, pp. 277-301] al estudio de esas particularidades que lo demuestran) o que el propio Teófilo tradujo directamente del árabe. Dos cuestiones tratadas por Dykes en su exposición de la obra merecen sobre todo nuestra atención: la femineidad de Saturno declarada por Teófilo en cap. 5.5,5 que lleva al autor a proponer un arquetipo persa para el sexo de los planetas diferente del helenístico (véase el cuadro resumen en p. 33) y su razonable crítica al orden cronológico de las obras de Teófilo establecido por Pingree y que resulta inconsistente con los datos que nos proporciona la obra (pp. 33-36) (la traducción del tratado comprende las páginas 218-276 del libro).

La tercera parte de esta introducción (“Section 3: Pingree’s hypothesis about Theophilus, Rhetorius, and Māshā’allāh”, pp. 36-42) discute la presunción de Pingree de que Teófilo actuó como transmisor de Retorio para la astrología posterior: que Teófilo dio una copia de Retorio a Māshā’allāh y que su discípulo Estéfano fue quien lo dio a conocer en Occidente. Dykes dedica esta Sección a demostrar la inconsistencia de la primera hipótesis, apoyada en la suposición de que el astrólogo judío fue el autor del *Libro de Aristóteles*, escrito, según él, por el persa al-Andarzaghār. Una coherente exposición de argumentos y contraargumentos que evidencian el desconocimiento de Retorio por parte de Māshā’allāh y centran la transmisión del astrólogo griego al mundo árabe en al-Andarzaghār, permite a Dykes concluir que Teófilo tuvo una copia de Retorio, pero no la difundió en su círculo, salvo con Estéfano, que la llevó a Constantinopla. Así, tras 785 Retorio desaparece de la escena lingüística de los árabes, si exceptuamos obras de compilación como el *Libro de Aristóteles*, sin conciencia de su fuente (pp. 41-42).

En la cuarta parte (“Section 4. Theophilus’s Dorothean source”, pp. 42-44), propone tres posibles medios de transmisión del poema de Doroteo en la antigüedad tardía: el propio *Pentateuco* en verso, tal vez conocido por Hefestión (V d.C.); la traducción pahlavi del s. III d.C., que probablemente llegó hasta el siglo VIII, cuando ‘Umar al-Tabari la vertió al árabe; y una posible paráfrasis en prosa a la que pertenecen los fragmentos y *excerpta* de la edición de Pingree (1976). Un detallado análisis del texto de Teófilo (que Dykes centra en seis pasajes significativos de sus obras) lleva a la conclusión de que Doroteo pudo leer la paráfrasis, que sería más completa que la traducción árabe de ‘Umar al-Tabari, pero no directamente el poema griego.

Por último, las secciones 5 (“Special Vocabulary”, p. 44), 6 (“Manuscripts”, p. 45) y 7 (“Editorial principles”, p. 46), hacen algunas puntualizaciones sobre los criterios de edición y traducción.

A propósito de la denominación como *σεμνά/ ἄσεμνα, ἄτακτα* que Teófilo asigna a determinados signos o lugares de la dodecátropos, los autores (Dykes y Gramaglia) han optado por la traducción “pious” para el adjetivo *σεμνός* que, en mi opinión, resulta poco apropiado y los identifican con los ángulos y con sus respectivas *ἐπαναφοραί*, lo que también es discutible. Tienen razón, eso sí, en atribuir a estos signos y lugares una cualidad positiva que afecta al comportamiento astrológico de los planetas, pero, particularmente, me parece más acertado traducir *σεμνός*, excluyendo cualquier posible connotación religiosa (intrínseca al término ‘pious’), por “respectable” (Bezza utiliza el término “nobile”). En cuanto a su identidad astrológica, es inútil tratar de buscarles a los signos y lugares así denominados una inequívoca, de lo que en realidad son conscientes Dykes (en la Introducción) y Gramaglia (en las notas), cuando subrayan la oposición del adjetivo *σεμνός* a *ἄσεμνος* (Paris. Graec. 1995, fol. 75v y L, fols. 73v y 76r), a *ταπεινός* (L, fol. 77v) y a *ἄτακτος* (L, fol. 80r). En todos los casos, el adjetivo *σεμνός* se utiliza para designar lugares de la dodecátropos o signos que en las configuraciones planetarias tienen una eficacia especial; pero su identificación depende de los contextos y no siempre es fácil de concretar. El término parece aplicarse siempre a los centros o pivotes, por la especial importancia y veneración que suscitan estos lugares/signos; en cuanto al resto, puede tratarse en términos generales de los *ἐπαναφορά* (ζώδια), más eficaces en principio que los *ἀποκλίματα*; pero también de los que los astrólogos consideran *χρηματιστικοί τόποι* (denominación reservada en la dodecátropos, además de para los cuatro centros, para el lugar noveno y quinto, en triplicidad con el horóscopo y para el undécimo y tercero, en sextil también con éste); en cambio, son *ἀργοί* o *ἄχρηστοι* los disyuntos respecto del horóscopo (el segundo y duodécimo en el sector oriental y el sexto y octavo en el occidental); pero también hay textos en los que la distinción *χρηματιστικοί / ἄχρηστοι* se reserva para lugares distintos, de especial eficacia en todo caso, frente a otros menos importantes (en concreto, Valente, IV 11.49, distingue entre lugares eficaces, intermedios, y modestos o malos: *χρηματιστικὰ μὲν οὖν καὶ ἐνεργητικὰ ζώδια ἔστιν ὠροσκόπος, μεσουράνημα, ἀγαθὸς δαίμων, ἀγαθὴ τύχη, κληρὸς τύχης, δαίμων, ἔρως, ἀνάγκη· μέσα δὲ θεός, θεὰ καὶ τὰ λοιπὰ δύο κέντρα· μέτρια δὲ καὶ κακωτικὰ τὰ λοιπά*; así que también él considera provechosos ocho, sobre lo que volveremos más adelante: los dos centros principales y los lugares undécimo y quinto, además del lote de la fortuna, el demon, el eros y la ananke; en cambio, deja como intermedios el noveno, el tercero y los otros dos centros y como ineficaces o malos el segundo, el octavo, el sexto y el duodécimo; pero, y esto es interesante, sugiere la configuración como criterio de calidad al considerar mejor el sexto que el duodécimo por su triplicidad con el medio cielo: *ἢ μέντοι κακὴ τύχη τοῦ κακοῦ δαίμονος δοκεῖ βελτίων εἶναι, καθ’ ὃ τριγωνικὸν σχῆμα πρὸς τὸ μεσουράνημα κέκτηται*).

Hechas estas precisiones, me atrevo a asegurar que los términos opuestos a *σεμνόν* (*ἄσεμνος* y *ταπεινός*) en los textos donde aparece la oposición en Teófilo no tienen que ver con la denominación técnica de lugares y/o signos concretos, sino con la naturaleza de los efectos (ma-

yor o menor) cuando los planetas están en ellos en las configuraciones correspondientes a las *καταρχαί*. Así, en L, fol. 77v (ἐὰν μὲν εὐρησ τοὺς λαχόντας οἰκοδεσπότης ἐν τοῖς σεμνοῖς ὄντας ζῳδίοις ὕψωσον τὰ εἶδη, ἐὰν δ' ἐν τοῖς ταπεινοῖς ζῳδίοις, ταπεινὰ τὰ πράγματα ἔσεσθαι ἐπὶ πάντων ὧν ἐπιζητεῖς), no se trata de las exaltaciones ni depresiones de los planetas (interpretación que sugiere el posesivo ‘their’ empleado por Gramaglia, p. 244: “on the other hand should they be found in their depression signs, then the matters will be abased in relation to everything you search for”), sino de transferencia de la mayor o menor importancia de los signos *σεμνά/ ἄσεμνα*, aquí *ταπεινά*, (cuando los planetas los transitan en el momento de la *καταρχή*) a los tipos (εἶδη) o asuntos a las que corresponde la *καταρχή*, que se concretan en ὕψωσον τὰ εἶδη ο ταπεινὰ τὰ πράγματα.

Otra cuestión distinta es el texto de L, fol. 80r, referido a *καταρχαί* relacionadas con la fertilidad de la mujer (si hay o no embarazo) en el que Teófilo utiliza *σεμνά* para referirse a los lugares eficaces para la preñez cuando Júpiter y los planetas dominantes están en ellos (ἐὰν οὖν εὐρησ αὐτὸν καὶ τοὺς οἰκοδεσπότης αὐτοῦ κατὰ τριγωνικὴν δεσποτείαν ἐν τοῖς ἡ' σεμνοῖς ζῳδίοις ὄντας ἐκτὸς τῶν ἡλιωτίδων αὐγῶν, ἔχει ἐν γαστρὶ); y, por oposición, ἄτακτα son aquellos lugares que no propician que la mujer esté encinta (ὅταν δὲ ὁ τοῦ Διὸς καὶ οἱ τούτων οἰκοδεσπότης τύχῳσιν ἐν τοῖς ἀτάκτοις ζῳδίοις καὶ μάλιστα ὑπὸ δύσιν ὄντες τοῦ ἡλίου, ὅτε τῶν ὀρίων τοῦ μεσουρανοῦ ὁ οἰκοδεσπότης ἐκτὼ ἐστὶ τῶν κέντρων, καὶ ἐν ἀποκλίματι ὧν εὐρέθη οὐκ ἔχει ἐν γαστρὶ). En este caso, creo que la naturaleza de los ocho signos *σεμνά* y los cuatro *ἄτακτα* viene establecida por la tradición iatromatemática y corresponde a la oposición entre lugares *χρηματιστικοί* y *ἄχρηστοι* de la dodecátropos, debido a su condición de centros o a su configuración con el horóscopo, los primeros, y a su falta de conexión (*ἄζυγοι*) con el horóscopo, los segundos. En este caso, pues, el adjetivo *ἄτακτα* referido a los signos ineficaces podría indicar esa carencia organizativa de los signos *ἀργά* (*ἀσύνδεται τόποι*) con el horóscopo. Me inclina a esta interpretación, parcialmente, el texto donde Retorio habla de los lugares inútiles y útiles (CCAG I, p. 157, ed. Boll: 27, Περὶ κακώσεως καὶ ἀχρηματίστων τόπων. Κάκωσις λέγεται, ὅταν ὑπὸ κακοποιῶν τις ἀκτινοβολῆται ἢ ἐμπεριέχεται, ἢ ἐν συναφῇ φθοροποιῶ ἢ ἐν κολλήσει γένηται, ἢ οἰκοδεσποτῆται ὑπὸ κακῶς κειμένου ἐν τοῖς ἀχρηματίστοις τόποις, οἳ εἰσὶν τὸ ἕκτον ἀπὸ τοῦ ὠροσκόπου καὶ ὁ τρίτος καὶ ὁ δεύτερος καὶ ὁ ὄγδοος καὶ ὁ δωδέκατος y 28. Περὶ χρηματιζόντων <τόπων>. Χρηματιστικοὶ μὲν τόποι εἰσὶ τὰ τέσσαρα κέντρα καὶ τὰ β' τρίγωνα ἐκάτερα τὰ ὠροσκόπου καὶ ἡ ἐπαναφορὰ τοῦ μεσουρανήματος).

En el texto de Retorio encontramos cierta inconsistencia por lo que se refiere al lugar tercero (el de la Diosa), del que no da razones para considerarlo negativo (en esto sigue la doctrina de Dor. ar., I5 (p. 164 Pingree); eso lo obliga a no justificar tampoco el motivo por el que clasifica como bueno el lugar undécimo (adscrito a Júpiter), mientras que del noveno y quinto da como explicación su triplicidad con el horóscopo (el mismo motivo, pero en este caso respecto del medio cielo, que daba Valente para considerar mejor el sexto lugar que el duodécimo).

Ahora bien, más importante es sin duda el texto editado por Pingree bajo el nombre de Moisés a partir del Ms. Paris. Graec. 2506 (“The Indian and Pseudo-Indian Passages in Greek and

Latin Astronomical and Astrological Texts”, *Viator*, 7 (1976), Appendix 12, pp. 193-195, también recogido y traducido por Hübner, *Raum, Zeit und soziales Rollenspiel der vier Kardinalpunkte in der antiken Katarchenhoroskopie*, München-Leipzig, 2003, pp. 128-134). Este texto puede aplicarse al de Teófilo por la pertenencia de ambos a la misma tradición médica, ya que el de Teófilo habla de si la mujer se queda o no preñada y el de Moisés prescribe las condiciones astrológicas del embarazo. En él, aunque no se mencionan todos los lugares, pues para el tema solo son pertinentes los nueve que corresponden a los meses de duración de un embarazo completo, las razones para la ineficacia de los lugares disyuntos con el horóscopo están muy claras:

1) El segundo lugar: καθεξῆς οὖν ὁ β΄ τόπος τοῦ β΄ μηνός· καὶ ἐπεὶ οὗτος ἀργὸς τόπος ἐστὶ καὶ ἀπόστροφος τῷ ὠροσκόπῳ τῷ τῆς ζωῆς δηλωτικῷ καὶ Αἴδου πύλη καλεῖται, εἰκότως ἐστὶ ὁ τοιοῦτος μὴν ἐπικύνδυνος.

2) El sexto lugar: ὁ ζ΄ πάλιν τόπος τοῦ ζ΄ μηνός· καὶ ἐπεὶ ὁ τοιοῦτος ἀσύνδετός ἐστι πρὸς τὸν ὠροσκόπον καὶ τὸ ζῳδιὸν ἀπόστροφον πρὸς τὸ ὠροσκόπου ζῳδιὸν (ἔστι δὲ καὶ τοῦ Ἄρεως, καλεῖται δὲ καὶ τῆς νόσου τόπος), ἐναντίος ἐς ἅπαντος καὶ κλιμακτηρικὸς ὁ τοιοῦτος μὴν ἐστὶ καὶ παρὰ τῶν δοκιμωτέρων μάλιστα ἰατρῶν σφάκτης ὀνομάζεται.

3) El octavo lugar: ὁ η΄ τόπος τοῦ η΄ μηνός· καὶ ἐπεὶ ὁ τόπος οὗτος ἀσύνδετός ἐστι πρὸς τὸν ὠροσκόπον, καὶ θανατικὸς τόπος ἐστὶ καὶ ὀνομάζεται, διὰ τοῦτο καὶ ὁ τοιοῦτος μὴν κλιμακτηρικὸς καὶ ἐπικύνδυνος.

Y también están claras (en el mismo sentido) las razones por las que son positivos para el embarazo los lugares en triplicidad y sextil con el horóscopo:

1) El tercer lugar: ὁ γ΄ τόπος τοῦ γ΄ μηνός· καὶ διότι ἐξάγωνός ἐστι πρὸς τὸν ὠροσκόπον, ἀγαθός ἐστιν.

2) El quinto lugar: ὁ ε΄ τόπος τοῦ ε΄· καὶ διότι τρίγωνός ἐστι τοῦ ὠροσκόπου καὶ τόπος τῆς Ἀφροδίτης, ἀγαθός ἐστὶ ὁ τοιοῦτος μὴν.

3) El noveno lugar: καὶ ὁ θ΄ τόπος τοῦ θ΄ μηνός· καὶ ἐπεὶ ὁ τοιοῦτος τόπος τρίγωνος τοῦ ὠροσκόπου ἐστὶ (ὑπάρχει δὲ καὶ τοῦ Ἡλίου τόπος), διὰ τοῦτο ἐν αὐτῷ τῷ μηνὶ καθολικῶς ἢ ἔκτεξις γίνεται, καὶ ἐκ τοῦ ἀφανοῦς τὸ βρέφος εἰς τὸ φανερὸν ἔρχεται.

Volviendo al libro de Dykes y Gramaglia, entre sus muchos méritos el primero es que con él disponemos ya de la primera traducción completa de la obra conservada de Teófilo (puede leerse en la red una excelente traducción italiana de algunos capítulos [“I primi capitoli su diverse iniziative”], realizada poco antes de su muerte por Giuseppe Bezza, que fue colaborador de esta Revista: <http://www.cieloterra.it/testi.teofilo/teofilo.html> y que, en cuanto al libro que estoy reseñando, coincide con el capítulo primero de *On Various Inceptions* (pp. 218-245).

El segundo es el encomiable esfuerzo realizado por el traductor para completar los textos ya editados antes (bien por los editores del CCAG, o por Ludwich y Holsen) leyendo directamente los manuscritos donde se encuentran extractos diversos de las diferentes obras; a este particular se refiere Dykes en la Sección 6 de su introducción (“Manuscripts”), donde recoge el conspectus siglorum de los manuscritos utilizados, pero lo hace en términos dema-

siado modestos (p. 45: “As a result, when possible we are able to use at least two manuscript sources [a veces son tres] for each chapter”). Por mi parte, pienso que puede ser útil para que el lector se haga idea del trabajo acumulado en estas páginas, una simple relación de los manuscritos y folios a partir de los cuales se han traducido muchos capítulos de este libro:

a) Del libro *Labors Concerning Military Inceptions*:

1. Cap. 38 (“On turning points of the four seasons”, pp. 108-112), traducido de **E** (Angelicus Graecus 29, fol. 95r).

b) Del libro *On Cosmic Inceptions*:

1. Cap. 2 (“The study of the celestial influences of the ruler of the year, such as they are collected from the ancients”, pp. 125-128), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fols. 60v-61v).
2. Cap. 3 (“On the lot of the king, from the Sun up to the Moon, and the same from the Midheaven”, pp. 128-130), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fols. 61v-62v).
3. Cap. 4 (“On the ruler of the year”, pp. 131-138), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fols. 62v-65r).
4. Cap. 5 (“On the month”, pp. 138-139), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 65r).
5. Cap. 6 (“On the month, according to Nechepso”, pp. 140-146), traducido del Laurentianus Plut. 28.13, fols. 148v-149r (pp. 140-143) y de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 65r, pp. 144-146).
6. Cap. 7 (“On the universal effects of the Nodes”, p. 147) y cap. 8 (“Portens of the New and Full Moon”, pp. 147-148), traducidos de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 66r y 65v, respectivamente) y del Laurentianus Plut. 28.13, fols. 149v y 149r, respectivamente.

c) Del libro *Apotelesmatics*:

1. Cap. 9 (“On the influence of the five wandering star and signs, [beginning with Saturn]”, pp. 163-168), traducido de **A** (Parisinus suppl. Graecus 1241, fols. 34r-36r), **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fols. 34r-) e **Y** (Vaticanus Graecus 212, fols. 138v-142v).
2. Cap. 10 (“On Jupiter [in the signs]”, pp. 169-173), traducido de **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fols. 34r, ss.) e **Y** (Vaticanus Graecus 212, fols. 142v-145v).
3. Cap. 11 (“On Mars [in the signs]”, pp. 173-177), traducido de **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fols. 34r, ss.) e **Y** (Vaticanus Graecus 212, fols. 145v-149v).
4. Cap. 12 (“On Venus [in the signs]”, pp. 177-181), traducido de **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fols. 34r, ss.), **Y** (Vaticanus Graecus 212, fols. 149v-152r) y **A** (Parisinus suppl. Graecus 1241, fols. 25r-27r).
5. Cap. 13 (“On Mercury [in the signs]”, pp. 181-185), traducido de **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fols. 34r-), **Y** (Vaticanus Graecus 212, fols. 152r-153v) y **A** (Parisinus suppl. Graecus 1241, fols. 27r-29r).
6. Cap. 19 (“Different inceptions”, pp. 193-206), traducido de **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fols. 58v-), **E** (Angelicus Graecus 29, fols. 210v-212r) y **A** (Parisinus suppl. Graecus 1241, fols. 31r-v).
7. Cap. 22 (“On robbers”, pp. 209-210), traducido de **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fols. 68v).
8. Cap. 23 (“On death”, p. 210), traducido de **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fols. 69r).
9. Cap. 24 (“The Lot of the noxious place, from Saturn till Mars (or alternately, from

- Mercury”, p. 211), traducido de **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fols. 69r).
10. Cap. 25 (“On the connections and separations of the Moon, p. 211-212), traducido de **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fols. 69v).
 11. Cap. 26 (“After how long will the influences take place”, p. 213), traducido de **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 71r-v).
 12. Cap. 27 (“On knowing whether he lives or has died”, p. 214), traducido de **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 71v) y **E** (Angelicus Graecus 29, fol. 346v).
 13. Cap. 30 (“What does the inquiry indicate?”, pp. 215-216), traducido de **A** (Parisinus suppl. Graecus 1241, fol. 43r) y **B** (Parisinus Graecus 2506, fol. 141r).
 14. Cap. 31 (“About what kind of man [is it asked]”, p. 216-217), traducido de **A** (Parisinus suppl. Graecus 1241, fol. 43r) y **B** (Parisinus Graecus 2506, fol. 141r).

d) Del libro *On various Inceptions*:

1. Cap. 1.6 (“On inceptions”, pp. 221-223), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 69r) y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 84r).
2. Cap. 1.7 (“Otherwise, on inceptions [of travel]”, pp. 223-226), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 70r) y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 85v).
3. Cap. 1.8 (“The influence of the ascending and descending Nodes”, pp. 226-227), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 70v) y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 87r).
4. Cap. 1.9 (“On the manner of the inceptions”, p. 227), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 71r) y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 88r).
5. Cap. 1.10 (“On the lights”, p. 228), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 71r) y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 88r).
6. Cap. 1.11 (“On the Sun in the inception”, pp. 227-228), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 71v) y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 89r).
7. Cap. 1.12 (“On the Moon in the inception”, pp. 229-231), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 71v) y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 89v).
8. Cap. 1.13 (“Examination of the mixture of the stars: what matters someone wishes to inquire about”, pp. 231-234), traducido de Parisinus Gr. 1991, fol. 74, **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 72v) y **B** (Parisinus Graecus 2506, fol. 141v).
9. Cap. 1.15 (“On the recurrence of the stars”, p. 234), traducido de Parisinus Gr. 1991, fol. 75v.
10. Cap. 1.16 (“About the manner of the inquirer”, pp. 234-235), traducido de Parisinus Gr. 1991, fol. 75r y **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 73v).
11. Cap. 1.17 (“Concerning his [manner], in another way”, p. 235), traducido de Parisinus Gr. 1991, fol. 75v y **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 73v).
12. Cap. 1.18 (“What we are asked about”, pp. 235-236), traducido de Parisinus Gr. 1991, fol. 75v y **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 73v).
13. Cap. 1.19 (“Of what kind is the inception”, p. 236), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 74r), Parisinus Gr. 1991, fols. 75v-76r y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 91v).
14. Cap. 1.20 (“What is the nature of the inception”, p. 236), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 74r), **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 92r) y Parisinus Gr. 1991, fol. 76.
15. Cap. 1.21 (“On inceptional distribution”, pp. 236-237), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 74r-v), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 92r).
16. Cap. 1.22 (“Making conjectures about the inception”, pp. 237-238), traducido de **L**

- (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 74v), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 93r).
17. Cap. 1.23 (“On the strength of the accomplished effects of the stars and signs”, pp. 239-240), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 75r), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 94).
 18. Cap. 1.24 (“On the star ruling the inception”, p. 240), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 76r), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 96v).
 19. Cap. 1.25 (“Of what kind is the inception”, p. 241), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 76r), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 97r).
 20. Cap. 1.26 (“Whether the matter is helpful or harmful”, p. 241), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 76r-v), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 97v).
 21. Cap. 1.27 (“Concerning the character and strength of the inception”, pp. 241-242), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 76v), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 98r).
 22. Cap. 1.28 (“On inceptions, in plain language”, pp. 242-245), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 76v), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 98r-v).
 23. Cap. 1.29 (“A synopsis by means of tables”, p. 245), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 77v), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 101r).
 24. Cap. 1.30 (“General instructions”, p. 245), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 77v), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 80v).
 25. Cap. 2.1 (“The second heading of the twelve manners of inception”, pp. 246-247), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 77v), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 101r).
 26. Cap. 2.2 (“On buying”, p. 247), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 78v), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 109v).
 27. Cap. 2.3 (“On the finding of lost objects”, pp. 248-249), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 78v), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 110r).
 28. Cap. 2.4 (“On [legal] judgments”, pp. 249-250), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 79r), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 110v).
 29. Cap. 2.5 (“On runaways”, pp. 250-251), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 79r), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 111r).
 30. Cap. 2.6 (“On thieves”, p. 251), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 79v), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 111v).
 31. Cap. 2.7 (“On those we inquire about: whether they are friends or enemies”, p. 251), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 79v), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 112r).
 32. Cap. 2.8 (“An inception [on] whether a matter is true or false”, p. 252), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 79v), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 104r).
 33. Cap. 3.1 (“The third heading of the twelve manners of inception”, pp. 253-254), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 78r), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 103r).
 34. Cap. 4.1 (“The fourth heading of the twelve manners of divisions of the inceptions”, p. 255), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 79v), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 104r).
 35. Cap. 5.1 (“The fifth heading of the twelve manners of divisions of the inceptions”, p. 256), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 80r), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 104v).
 36. Cap. 5.2a (“On masculine or feminine births, or about those in the womb”, p. 256), traducido

- de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 80r), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 112r).
37. Cap. 5.2b (“Whether the inception is eminent or not”, pp. 256-257), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 80r), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 105r).
38. Cap. 5.3 (“When we are asked whether someone will be highly esteemed in his desired pursuits or not”, p. 257), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 80r), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 112r).
39. Cap. 5.4 (“Otherwise, whether a woman is pregnant”, pp. 257-259), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 80v), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 112v).
40. Cap. 5.5 (“Whether the baby is masculine or feminine”, pp. 259-260), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 81r), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 114r).
41. Cap. 6.1 (“The six heading of the twelve inceptions”, pp. 261-262), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 81r), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 105v).
42. Cap. 6.2 (“Otherwise, on the sick”, pp. 262-263), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 81r), y **P** (Parisinus graecus 247, fol. 2).
43. Cap. 6.3 (“Another [chapter] on taking to one’s bed, when we know the birth”, pp. 264-265), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 81v), y Laurentianus Plut. 28.13, fol. 237v.
44. Cap. 7.1 (“The seventh heading of the twelve manners of divisions of inceptions: on childless hermaphrodites, and which of them is barren”, p. 266), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 82v), y **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 106r).
45. Cap. 7.2 (“On bad luck”, p. 266), traducido de **E** (Angelicus Graecus 29, fol. 126v).
46. Cap. 8.1 (“Whether the one about whom we ask is a friend or an enemy”, p. 267), traducido de **W** (Vindobonensis phil. Gr. 115, fol. 112r) y de Marcianus Gr. 334, fol. 38r.
47. Cap. 8.6 (“On the ill-fated degrees by signs, when the Moon comes to them”, pp. 267-268), traducido de **E** (Angelicus Graecus 29, fol. 126v).
48. Cap. 8.7 (“On knowing whether someone lives or has died”, pp. 268-269), traducido de **E** (Angelicus Graecus 29, fol. 346v), **A** (Parisinus suppl. Graecus 1241, fol. 42r-v) y **B** (Parisinus Graecus 2506, fol. 112r).
49. Cap. 9.1 (“On being abroad”, pp. 270-271), traducido de **B** (Parisinus Graecus 2506, fol. 112v) y **E** (Angelicus Graecus 29, fol. 130r).
50. Cap. 9.3 (“Another [chapter] on living abroad”, pp. 271-272), traducido de **E** (Angelicus Graecus 29, fol. 130v) y **B** (Parisinus Graecus 2506, fol. 112v).
51. Cap. 9.5 (“On returning from living abroad”, pp. 272-273), traducido de Marcianus Gr. 334, fol. 146v.
52. Cap. 9.7 (“For the setting up of the cauldron”, p. 273), traducido de **L** (Laurentianus Plut. 28.34, fol. 171v), y Laurentianus Plut. 28.13, fol. 216v.
53. Cap. 9.8 (“On migration from one place to another”, pp. 273-274), traducido de **E** (Angelicus Graecus 29, fol. 255r).
54. Cap. 9.9 (“On letters”, pp. 274-275), traducido de Marcianus Gr. 335, fol. 301r.
55. Cap. 10.3 (“Whether the matter comes to pass or not, and whether it is imminent or delayed”, p. 276), traducido de Laurentianus Plut. 28.13, fols. 216v-217r.

Por lo demás, la traducción inglesa de Gramaglia es casi impecable. Ágil y bien ajustada al texto, encierra pocos errores y cuenta entre sus virtudes con el acierto al elegir los términos ingleses más adecuados para el sentido de las palabras griegas del texto. Por ejemplo, me parece correcto que (en favor de la comprensión de un lenguaje difícil como es siempre este de la astrología) se sacrifique a veces la literalidad por diversas razones; como cuando el contexto histó-

rico obliga a traducir, a partir de p. 78 (“Chapter 12: On tyranny”), el participio ὁ τυραννόμενος (= el Sol y el MC) por ‘the ruling king’; aunque, en este caso, yo habría preferido dejar constancia en la traducción de que se trata de la autoridad contra el que se realiza la subversión del tirano (matiz que, no obstante, tampoco recoge Hübner, 2003, p. 220: “Es sei der Gewaltherrscher der Aszendent und der Mond, der beherrsche König die Sonne und die obere Kulmination”).

Sin perjuicio de mi juicio muy positivo de la obra, hago a continuación algunas observaciones sobre textos que pueden ser mejorados y dejo constancia de algunas imprecisiones, lagunas o erratas (muy pocas) detectadas en pasajes significativos; aunque en la mayoría de los casos parecen errores atribuibles al proceso de composición.

He aquí algunos ejemplos: en p. 48, a propósito de las malas influencias de Marte, no se traduce ἀρχιμοδίας y, más adelante (cap. 2.5, p. 51) la secuencia “benefics and malefics” en p. 2.5 (p. 51), es la inversa del texto griego (ἐὰν κακοποιοὶ καὶ καλοποιοί); en p. 76, n. 167, aparece “contect” (= context); en p. 77 “from the hemisphere above the earth” (en vez de ‘under the earth’); en p. 81 (12.31) falta la traducción de ζῶντα del texto griego (ζῶντα τὸν τύραννον καίει se traduce “sets the tyrant on fire”); en p. 164 (*Apotelesmatics*, cap. 9) donde dice “and in 6” debe decir “and in 7”); en p. 234, n. 89, la referencia que da el traductor para el folio del Paris. Graec. 1995, es f. 75r, en vez del correcto f. 75v; en p. 250, dice “Chapter 2.7” en vez de “Chapter 2.5”; y en la última línea de p. 257 encontramos la referencia de la nota 181, que se puede leer en la página siguiente.

Algunos errores en la traducción se deben a pequeños despistes. Así, en p. 114 (cap. 39 de *Labors*, §6) es incorrecto el neutro (y participio de perfecto pasivo) de τοῦ γεγραφότος (“the character of what has been written”), ya que se refiere al modo de ser del que ha escrito la carta (ὁ δὲ τρόπος τοῦ γεγραφότος), aludido en nominativo masculino al final del párrafo (μᾶλλον ἐπὶ τὸ ἀγαθὸν ῥέπων); en p. 123 (cap. 1 de *The Collection of Theophilus on Cosmic Inceptions* se traduce como “magical (?) oracular pronouncement” gr. φυσικόν τι ψήφισμα; en el capítulo 39 de *LCMI*, sobre cartas (pp. 112-121) se traduce, según la nota inicial, a partir del texto editado por Olivieri (*CCAG* II, pp. 192-195) en lo referente a Teófilo (col. izq.) y del de Bidez-Cumont, *Les mages hellenisés*, II, París, 1938, pp. 209 ss.(col. dcha.); sin embargo, detecto que en la traducción no se sigue habitualmente la edición de Olivieri, sino la de Bidez-Cumont para los dos textos. Por ejemplo, la traducción “and the things within [the letter] are hard to bear” del § 8 (p. 114) corresponde a καὶ τὰ ἐνόντα χαλεπά de Exc. Byz. de Bidez-Cumont (pp. 211-212) y no a καὶ ἐνωῶν τὰ χαλεπά con que Olivieri corrige el ἐνωῶν de los códices, sin que el traductor mencione la divergencia textual; y lo mismo, en el §12, a propósito de la asociación de Marte con Mercurio, la traducción “and if the star is alone, in a row” responde al texto de Bidez-Cumont (καὶ εἰ μὲν μονοστοιχεῖ ὁ ἀστήρ, p. 272), pero no al de Olivieri (καὶ εἰ μὲν μὴ στηρίζει ὁ ἀστήρ, p. 193), que toma la lectura de M, con adición de la negativa μή. El traductor confiesa indirectamente que está siguiendo a Bidez-Cumont cuando en la nota 377 transcribe el verbo traducido (*Monostoicheō*).

Más importancia tienen otros pasajes en los que se aprecian pequeños detalles de interpretación imprecisos como en el ch. 3.5 de *Labors Concerning Military Inceptions* (p. 55) donde, a propósito de Saturno en el MC, se traduce “especially when he is of the sect” (καὶ μάλιστα παρ’ αἵρεσιν γενόμενος), cuando en realidad el texto indica que está *contra sectam*; y, en la línea siguiente, κακώσας no debe traducirse como pasivo (maltreated), pues se refiere al mal que causa Saturno. Al azar, y como ejemplo, me he detenido un poco más en el cap. 12 (pp. 78-82) de la misma obra, de cuya traducción paso a comentar los siguientes puntos

1) En p. 79 (= 12.8) “The Moon marking the Hour on the east declares that the tyrant is...” debe traducirse mejor como: “The Moon marking the Hour, declares that the tyrant is on the east”; así lo demuestran las posiciones siguientes; en efecto, si la Luna está en el horóscopo, se encuentra en el levante, por lo que esta aclaración respecto de ella es innecesaria; en realidad, la expresión εἰς ἀνατολάς se refiere a τὸν τύραννον y no a ἡ Σελήνη. Tampoco se entiende bien, en este contexto, la traducción “being in between two pivots, in the middle of the winds, it indicates a turning of his course”, donde la segunda parte parece referirse también a la luna, de modo que el resultado es incomprensible. En realidad el texto griego dice μεταξύ δὲ τῶν κέντρων οὔσα πρὸς τὰς μεταξύ τῶν ἀνέμων, τὴν ἐκκλισιν λέγει donde hay que entender ἔκκλισιν en el sentido de ‘defección’, referido al tirano y no a la luna (“si la luna está entre los centros indica que la defección ocurre hacia las regiones entre los vientos”); pero esto es interpretación mía discutible y, dicho sea en favor de Gramaglia, la puntuación de Zuretti induce al error; éste se evitaría trasladando la coma que hay detrás de ἀνέμων entre οὔσα y πρὸς.

2) Tampoco es correcto el matiz causal dado al sintagma preposicional en καὶ ἀχθῆναι πρὸς τὸν τυραννούμενον al final del §9 (“and oppressed because of the ruled”); pues aquí πρὸς conserva su valor habitual de dirección (“y que fue llevado ante la autoridad objeto del intento de tiranía”); inexacto es igualmente el perfecto pasivo (“has been plotted against”) con que Gramaglia traduce el futuro pasivo ἐπιβουλευθήσεσθαι, más apropiado para la revelación del futuro que pretende el astrólogo, en el §10.

3) En el § 12 el traductor no acierta con el valor como dativo *commodi* de τῷ τυράννῳ en la frase συμφέρει τῷ τυράννῳ ἢ ἀντάρσις (traducido “an insurrection will fall upon the tyrant”) y que, bien interpretado, hace innecesaria la nota 184. Lo que el texto dice es que “la rebelión es buena para el tirano” (el efecto de los planetas benéficos es positivo para él), en sintonía con el texto de Doroteo.

4) Por otra parte, en §14 la traducción “being unconnected from the Hour-marker and with the Sun” no respeta la igual función sintáctica que tienen los dos dativos en ἀσύνδετος οὔσα τῷ ὥροσκόπῳ καὶ τῷ Ἡλίῳ (debería haberse traducido “from the Hour-marker and from the Sun”), pues el texto se refiere a que la luna está en un signo sin vínculo astrológico con el horóscopo ni con el signo del sol).

5) En §16 (p. 80: τὸν τύραννον εἰς μετᾶμελον ἐλθεῖν ποιεῖ καὶ ἀφ’ ἑαυτοῦ πρὸς τὸν τυραννούμενον ἔχειν) πρὸς no tiene un sentido hostil (“it makes the tyrant change his mind, and himself go against the ruled”), sino todo lo contrario (“el tirano se arrepiente y por sí mismo se somete a la autoridad a la que intentó imponer su tiranía”).

6) En la segunda parte de §27 (“say that the those under the sway of the tyrant will be subdued and defeated by the tyrant”) se ha intercalado erróneamente el artículo ‘the’ y no se reproduce claramente la oposición ‘the ruled’/‘the tyrant’ que expresa el texto (καταπονείσθαι καὶ ἡττηθήσεσθαι τὸν τυραννόμενον ὑπὸ τοῦ τυράννου λέγε = “di que la autoridad objeto del intento de tiranía tiene dificultades y será vencida por el tirano”).

7) En cuanto al §34, el autor traduce: “The Moon brought to Mars while she is descending towards southern or northern regions, Jupiter himself not looking upon her, indicates fear and danger for the tyrant.” El texto griego dice, sin embargo: Σελήνη ἐπὶ Ἄρεα φερομένη καταβαίνοντα τὰ νότια, ἢ τὰ βόρεια, τοῦ Ἄρεως αὐτοῦ μὴ ἐφορῶντος, φόβον καὶ κίνδυνον τῷ τυράνῳ σημαίνει. Debemos señalar, por tanto, un error en la traducción del participio καταβαίνοντα (acusativo masculino) que el traductor hace concertar con el nominativo femenino Σελήνη en vez de con Ἄρεα al que se refiere.

8) En cuanto a τοῦ Ἄρεως αὐτοῦ μὴ ἐφορῶντος que el traductor corrige en τοῦ Διὸς αὐτοῦ μὴ ἐφορῶντος, a partir de la prescripción de Doroteo (V37, 32/Hefestión (III47, 23-24), no veo razón para ello. La función de Júpiter, configurado con Luna y Marte en conjunción, es muy concreta en el caso de las fugas a que se refiere Doroteo/Hefestión, ya que aporta la salvación para el fugado; pero no hay lugar a esta función de Júpiter en este contexto. Aunque los efectos de la relación entre la Luna y Marte son comparables con los que propone Doroteo, la situación es distinta: aquí los dos astros no están en conjunción, sino que la luna se dirige hacia Marte y no se indica nada que haga pensar en Júpiter (ni positivo ni negativo); en cualquier caso, si conjeturáramos con el traductor la sustitución de Marte por Júpiter, habría que eliminar también el adjetivo αὐτοῦ, que solo tiene sentido si conservamos la lectura del manuscrito.

No es lugar este para hacer una comprobación exhaustiva de todos los textos traducidos y por lo que he podido comprobar en otras catas atentas, aunque menos precisas que en el capítulo al que he dedicado mi atención en las páginas precedentes, son infinitamente más los aciertos que los defectos del libro; sería injusto que el lector sacara otra impresión de las observaciones anteriores.

Estas observaciones y otros insignificantes detalles discutibles de la traducción no empañan la calidad de la misma que, en líneas generales, es perfecta. He constatado, por ejemplo, el capítulo 30 (p. 87) con el texto griego y no puedo menos que alabar la precisión y rigor tanto en la literalidad como en la elección de los términos de la traducción. En este pasaje, sobre el asedio de ciudades, sólo puedo objetar la exactitud del último (“13 In Pisces, it indicates that the siege will be without end, and that there will be war” = gr. ἐν Ἰχθῦσιν ἀτέλεστον τὴν πολιορκίαν καὶ τὸν πόλεμον ἔσεσθαι σημαίνει) que debiera terminar de este modo: “...it indicates that the siege and the war will be without end” (o mejor, teniendo en cuenta la secuencia ὕστερον-πρώτερον propia del griego, “... it indicates that the war and the siege will be without end”).

En cuanto a las notas del texto se limitan a lo esencial y nos indican el volumen y páginas del CCAG en que se encuentran los textos traducidos, se recoge el término griego a que

corresponde una palabra inglesa de la traducción, cuando es importante este dato, se indican *loci paralleli* (casi siempre del *Carmen* de Doroteo) para informarnos sobre las dependencias de Teófilo o para aclarar la elección de un término griego por parte del autor dentro del contexto cultural helénico al que pertenece éste, etc.

Por último, quiero llamar la atención sobre la cifra para la latitud (?) de Alejandría del Ms. Laurentianus Plut. 28.34, fol. 60r (59r en la edición de Kroll, *CCAG* I, p. 130). Nuestro traductor lee con Kroll $\tau\lambda$ (“which is 10-300-30”), cifra de todo punto inaceptable. Evidentemente Kroll ha leído τ en lugar de ρ , como se dice con toda claridad en el laurenciano (fig.1) y en el Paris. Graec 1991, fol. 59v (fig.2): $\kappa\alpha\theta\omega\varsigma \epsilon\delta\omicron\kappa\iota\mu\alpha\sigma\alpha \omega\rho\alpha\varsigma \varsigma\gamma\iota\epsilon' \omicron \epsilon\sigma\tau\iota\nu \iota\rho\lambda'$ y habría que traducir (en esto acierta Pingree, pese a la aparente crítica de Dykes y Gramaglia en n. 12) $13^{\circ} 30'$. Si alguna crítica se puede hacer a la traducción de Gramaglia en este particular es no haber confrontado con la edición de Kroll los textos del laurenciano y del parisino. De haberlo hecho, habría comprobado además que la conjetura *edokimasa* que atribuye a Kroll en nota 9 en realidad es una lectura de los manuscritos, aunque el editor no lo diga.

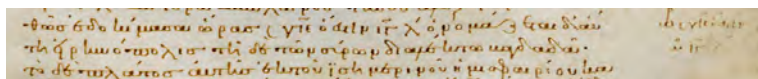


fig. 1

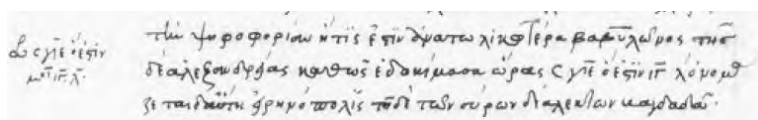


fig. 2

Es muy interesante, como dije al comienzo de esta reseña el apéndice que incluye Dykes al final del texto de Teófilo en el que comenta pasajes que demuestran sin duda su hipótesis sobre las relaciones del texto transmitido en griego con una posible traducción árabe.

En fin, el libro se cierra con cuatro páginas de bibliografía (302-305) en la que solo echo de menos una referencia al menos al magnífico trabajo de W. Hübner (citado *supra*, p. 274), que basa su estudio sobre “Herrschaft und Krieg” (pp. 214-244) casi de manera exclusiva en los textos de Teófilo de Edesa (acompañados de su propia traducción).

Es muy útil para el público menos especializado en astrología antigua el “Glossary” que cierra el volumen (pp. 306-329) y, para la consulta de autores, personajes y tratamiento de algunos conceptos técnicos por parte de Teófilo, el “Index” (pp. 330-334) que pone broche a esta obra, recomendable por tantos conceptos e ilustrada con 20 figuras, todas ellas esquemas que hacen más comprensible las explicaciones técnicas que encierran los textos de Teófilo.

AURELIO PÉREZ JIMÉNEZ
Universidad de Málaga
aurelioperez@uma.es

ABŪ MA'ŠAR (ALBUMASAR), *La Piccola Introduzione alla scienza degli astri. Introduzione, traduzione del testo arabo e note* di FRANCO MARTORELLO. Agora & CO, Roma, 2018, 220 pp. [ISBN: 888952619X & 9788889526194].

Con la traducción al italiano de esta *Pequeña Introducción a la astrología*, obra de Albumasar (aprox. 776-886 d.C.), Franco Martorello cubre una de las lagunas existentes para el estudio del que es, sin duda, uno de los principales representantes de la astrología árabe.

Hasta el momento, la comunidad científica contaba únicamente con una edición árabe de esta obra, acompañada de la versión que, en lengua latina, realizó el monje inglés Adelardo de Bath (1080-1152). Dicho texto árabe (cf. Ch. Burnett, K. Yamamoto y M. Yamo, *Abū Ma'šar. The Abbreviation of the Introduction to Astrology*, Leiden-New York-Koln, 1994), fue obtenido, al igual que la traducción italiana que aquí reseñamos, a partir de la lectura de los dos únicos manuscritos conservados que han transmitido la obra, uno londinense (*British Library Add. 7490*) y otro parisino (*BNF, 2696*).

La primera parte (pp. 1-51) de este libro de F. Martorello ofrece una interesante introducción en la que, además de la obra en sí, se tratan la época, vida y obra de Albumasar. Así, para empezar, se presenta el tipo de obra que tenemos delante: una versión abreviada, como bien deja claro el título, de otra mayor, anteriormente realizada por el mismo autor; nos referimos, claro está, al escrito de Albumasar que más fama le otorgó, su *Gran Introducción a la astrología*, -cf. Ch. Burnett y K. Yamamoto, *The Great Introduction to Astrology by Abū Ma'šar*, New York, 2019 (2 vols.)- uno de los más famosos tratados medievales de práctica astrológica. En efecto, la escritura de versiones reducidas de obras mayores, bastante habitual entre los escritores árabes medievales, tenía como objetivo facilitar la comprensión de ciertos conceptos básicos desarrollados en la *opus maius*, al mismo tiempo que pretendía ser de utilidad a un lector más experto en la materia, debido a un tono sintético que prescindía de aquellas explicaciones ya presentes en la obra de referencia.

Pocas dudas quedan acerca del éxito inmediato de esta *Pequeña Introducción*, pues sabemos que fue una fuente muy usada en tratados astrológicos posteriores, tanto en el mundo árabe (Al-Bīrūnī, Al Qabīsī,...), como, aquí algo más tarde en el tiempo (s. XI y ss.), en el Occidente latino, donde debemos señalar la traducción ya citada de Adelardo de Bath o aquellas otras de la *Gran Introducción*, a cargo de Juan de Sevilla o Hermann de Carintia (s. XII). Definitivamente, el conocimiento astrológico comenzó a asentarse en el mundo latino -desempeñando ahí un papel fundamental la Escuela de Traductores de Toledo-, y Albumasar se fue consolidando como uno de los autores árabes de referencia.

A continuación, F. Martorello dedica unas páginas a la vida y época de Albumasar, en las que rastrea de forma exhaustiva y precisa las escasas fuentes con que contamos para ello. Se trata básicamente del *Catálogo* de Ibn Nadīm, la *Historia de los Sabios* de Abn al-Qiftī o los *Diálogos* de Abū Sāid Sadan, como fuentes antiguas, y los estudios de aquellos investigadores modernos que se han ocupado de nuestro autor, especialmente R. Lemay y D. Pingree. De esta bibliografía podemos reconstruir la vida de Albumasar, desde su nacimiento en Balh,

ciudad enclavada en el actual Afganistán y que por su situación geográfica fue punto de encuentro de las corrientes culturales más destacadas en su época (inic. s. IX), hasta su traslado a Bagdad, la gran capital del mundo árabe en esos momentos. Allí nuestro astrólogo fue asentándose en la Corte desde su llegada, rondando ya la cuarentena, y asombrando a todos por sus amplios conocimientos en la materia (adquiridos de la tradición persa y también de la lectura de textos ya traducidos del griego al árabe), o los nada desdeñables en filosofía griega, básicos en su formación astrológica.

Es gracias a una de las fuentes citadas en el anterior, el *Fihrist* o *Catálogo* de Ibn Nadīm (fin. s. X), que tenemos acceso a la bibliografía de prácticamente todos los autores árabes conocidos hasta esa época. Así, por ejemplo, recoge el listado de treinta y seis títulos de obras de Albumasar, a las que, en todo caso, si se aceptan las investigaciones de D. Pingree, podríamos añadir otras seis. Respecto al resto de escritos vinculados a nuestro autor, poca o ninguna certeza podemos tener de que sean realmente suyos. Con todo, y pese a la necesaria revisión de los catálogos de manuscritos astrológicos árabes, plagados de falsas atribuciones de obras a autores, escritos de imitación de aquellos más famosos, etc., y según afirma aquí el propio F. Martorello, “Albumasar es el escritor más prolífico de obras astrológicas en árabe” (p. 38).

Acabadas estas cuestiones de carácter más general, esta parte inicial del libro se adentra propiamente en el texto de la *Pequeña Introducción*, no sin antes aportar unos breves apuntes sobre el contexto cosmológico vigente en el momento en que se escribió este tratado: la teoría de las nueve esferas concéntricas que giran en torno a la Tierra, inamovible en el centro, y las de los epiciclos y deferentes, que se hicieron inevitables para poder explicar las variaciones de luz de los planetas o sus movimientos retrógrados. Son, en definitiva, conceptos que reflejan la herencia de la tradición griega, tal como fue sistematizada por el gran Tolomeo, en la forma en que llegó a este mundo árabe, en el que recibiría con posterioridad nuevas modificaciones.

Centrándose ya en esta *Pequeña Introducción*, su contenido se nos anticipa de forma somera por capítulos (pág. 45), añadiéndose por último un breve comentario acerca de los dos únicos códices ya mencionados que han transmitido la obra (si bien, a tenor de los textos que conservamos en varias traducciones latinas, no debiera descartarse que hubiera algún otro manuscrito árabe con un texto más amplio que el que hoy conservamos), además de un listado de otros manuscritos árabes que serán mencionados a lo largo del libro.

La obra en sí, de no mucha extensión (abarca las páginas 53-90 de nuestro libro), viene enriquecida por unas amplísimas y brillantes *Notas* a los aspectos más reseñables tratados en cada uno de los siete capítulos. Esas notas, que se convierten en el bloque más extenso de esta obra (pp. 91-160) se ven completadas, además, con la inclusión de un *Glosario de términos astronómicos y astrológicos árabes* traducidos al italiano (pp. 161-171), en el que F. Martorello muestra su enorme dominio de la terminología astrológica árabe, poniendo en relación dichos conceptos con la denominación que reciben en la tradición occidental, especialmente en el mundo griego. Tras el glosario, por último, se han incluido unos utilísimos ocho *Apéndices* (pp. 173-190), con tablas aclaratorias como, por ejemplo, las relacionadas

con el primer capítulo, dedicado casi en exclusiva a los signos del zodiaco. Un breve *Índice de Nombres propios* (pp. 191-193), de autores antiguos e investigadores contemporáneos, y el pertinente *Apéndice bibliográfico* (pp. 195-211), convenientemente dividido en fuentes, manuscritos y estudios, completan el libro.

La parte final de esta reseña no puede dejar de incluir un breve resumen de aquello que el lector podrá encontrar en los siete capítulos de esta *Pequeña Introducción*.

El primer capítulo, claramente concebido como introducción básica a la ciencia de las estrellas, está dedicado a los doce signos del zodiaco, sus cualidades y atributos. Son mencionadas también las cualidades morales de cada uno de ellos, su temperamento y color, los animales, plantas y regiones de la tierra a ellos vinculados o la melotesia zodiacal; del mismo modo, se habla de las triplicidades de signos de igual naturaleza y de la subdivisión del círculo en cuadrantes y de estos en doce partes o lugares. F. Martorello enriquece el contenido con enriquecedoras referencias cruzadas a la *Gran Introducción*, así como a otros astrólogos árabes (Al-Qabīsi o Al-Kindī) o al *Tetrabiblos* ptolemaico.

En el segundo capítulo, muy breve (pp. 65-68), Albumasar habla de la variación en la fuerza de los planetas debido a los cambios de estado por el movimiento en sus órbitas, y acaba enumerando, sin más (aclara el autor que el tema ha sido desarrollado de forma más extensa en la *Gran Introducción*) las condiciones de cada planeta y de la Luna en relación al Sol.

El capítulo tercero se presenta como una clara continuación del anterior, pues expone las 25 condiciones (hālāt) de los planetas respecto a los demás (aspecto, aplicación, separación, dominio, ...). Estas relaciones que cada planeta tiene con los demás a partir de su movimiento quedan sistematizadas con gran acierto en una tabla en el Apéndice II (p. 179), donde se comparan, además, con las ofrecidas en la *Gran Introducción*, el *Comentario al Tetrabiblos* de Ibn Ridwān y el *Libro de los Juicios* de Ibn Bīšīr.

El cuarto capítulo, pese a su escasa extensión (pp. 76-78), trata asuntos diversos: la buena o mala condición de los planetas, su fuerza o debilidad (según los aspectos angulares que presenten), los once casos en que la Luna se muestra afligida y, por último, a modo de apunte, una breve definición de las dodecatemorias. El lector que necesite más información sobre estos conceptos puede acudir a las siempre enriquecedoras *Notas* al capítulo (pp. 121-131), que incluyen, también en este caso, varias tablas aclaratorias.

En el Capítulo V trata Albumasar sobre la naturaleza de los siete planetas, su condición de masculinos o femeninos, diurnos o nocturnos, benéficos o maléficos (incluyendo una interesante relación entre el color de cada planeta y sus cualidades), y cómo estas condiciones afectan a distintos aspectos de la vida de las personas. Se habla, por último, de los planetas como señores de los días y de las horas, finalizando el capítulo, de forma inopinada, sin mencionar la bien conocida melotesia planetaria, por la que se asignaba el dominio de un planeta, según su naturaleza, a cada una de las partes del cuerpo humano.

Cambiando bruscamente de contenido, el capítulo sexto habla de las *partes* (gr. κλήροι, lat. *Sortes/sihām/partes*). Así, se definen y se justifica su empleo, se dan sus nombres y subdivi-

siones, y se ofrecen varias indicaciones para su cálculo e interpretación. Resulta, en cualquier caso, un capítulo muy técnico y sintético, ya que de nuevo nuestro autor vuelve a remitirnos a su estudio más detallado en la *Gran Introducción*. De interés resultan los textos extras aportados en la sección de *Notas*, obtenidos del *Ms. Istanbul 1508 Carullah Collection*, códice que contiene la *Gran Introducción*.

Para terminar, el Capítulo VII, el más breve de todos (pp. 89-90), trata sobre la división de la vida del hombre en varios períodos (*fardārāt*), cada uno de ellos asignado a un planeta y a las dos luminarias, y los años que tiene cada planeta: mayores, medios y menores (curiosamente, en su *Gran Introducción* recogía también los años máximos). Finalmente, se incluye una tabla con los confines según fueron calculados por los egipcios, contenido que recoge únicamente el manuscrito parisino utilizado en la edición del texto.

En resumen, podemos afirmar que estamos ante un libro de gran importancia para los estudiosos de la astrología árabe, en especial, y de la historia de la astrología en general, tanto por la importancia del autor, Albumasar, como por la repercusión del escrito aquí editado, traducido y comentado. El rigor aplicado por Franco Martorello en su trabajo de investigación lo convertirá, sin lugar a dudas, en una obra de consulta y referencia obligadas en la materia.

HILARIO BAUTISTA
IES Reyes Católicos
(Vélez-Málaga)
hilariobautista@hotmail.com